



# LOLITA Y SUS JUGUETES



Era un precioso día de primavera. El sol brillaba fuerte en el cielo y las pocas nubes que había parecían de algodón. Los pajaritos cantaban alegremente mientras las ardillas buscaban comida por el parque. Era el día perfecto para salir a pasear en bicicleta y descansar frente al lago. Sin embargo, ese día Lolita le había prometido a sus papás que organizaría su armario y colocaría todos los juguetes de su cuarto.

Lolita miraba tristemente por la ventana ya que ella quería salir a la calle a disfrutar de un clima tan apetecible, pero cuando uno promete algo, tiene que cumplirlo. Así que se puso manos a la obra trazando un plan de acción. Comenzaría clasificando sus juguetes en 3 montones: los que mantendría en su cuarto para jugar, los que donaría a alguna asociación benéfica para niños sin recursos y los que tiraría a la basura porque estaban rotos o les faltaban varias piezas.

Lo que pensó que le llevaría un ratito se convirtió en varias horas de trabajo sin descanso. Mientras realizaba tan ardua tarea, de pronto se dio cuenta de que tenía tantos juguetes que había algunos que apenas le había dado tiempo a disfrutar de ellos. Estaban prácticamente nuevos, en sus cajas originales, sin uso. Tras un momento de reflexión, Lolita tomó una decisión: este año no quería más juguetes para su cumpleaños. En su lugar, pediría actividades de ocio para pasar tiempo con su familia, como por ejemplo ir al cine, jugar a los bolos o visitar un museo. Probablemente pensarás que ninguna niña de su edad haría eso, pero es que ella es la gran Lolita, con mente brillante y hermoso corazón.

